

ALTAR Y TRONO.

REVISTA HISPANO-AMERICANA.

REDACTADA POR LOS MAS CONOCIDOS ESCRITORES CATÓLICO-MONARQUICOS,

Y DIRIGIDA POR LOS SEÑORES

D. A. J. DE VILDÓSOLA Y D. VALENTIN GOMEZ.



Se publica los días 5, 13, 20 y 28 de cada mes, desde el 5 de mayo de 1869.

PRECIOS DE LA SUSCRICION EN MADRID Y PROVINCIAS: Cincuenta reales al año, ó trece reales trimestre, suscribiéndose en la imprenta de *La Esperanza* ó en la administracion de la *Revista*, calle del Barco, núm. 9 primero, cuarto tercero, dirigiendo la correspondencia á D. Antonio Perez Dubrull, Administrador y Editor de la misma. En las librerías, ó por medio de los comisionados (cuya lista se halla en las cubiertas de los tomos de la *Revista*), cuesta sesenta reales al año, ó diez y seis por trimestre.

SUMARIO.

Felicitation al Sr. D. Carlos de Borbon y Austria de Este.—Lo insoportable, por el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Jaen.—Gerardo el Ciego, novela traducida del francés por D. Severo Rivero (continuacion).—Revista de la semana.—Crónica general.—Parte oficial de la *Gaceta*.—Ademas, con el presente número se reparte el índice, portada y cubierta del tomo quinto.

AL SR. D. CARLOS DE BORBON Y AUSTRIA DE ESTE.

Hoy, Señor, como siempre, pero con mas emocion y con mas esperanza, piensa la comunión católico-monárquica en el Príncipe que reúne la triple aureola de la legitimidad, de la fe y del amor de los buenos españoles.

La Redaccion de ALTAR Y TRONO une sus mas fervientes votos á los que hace la España tradicional, y eleva á vuestras augustas manos su leal felicitacion, deseándoos la proteccion divina, como á vuestra egregia familia, para bien de la nacion que de vos lo espera todo.

LA REDACCION.

LO INSOPORTABLE.

A nombre de la humanidad y de la justicia se viene haciendo fuerza incalificable á la razon y al buen sentido desde hace tres siglos.

Se intentó subvertir el órden social para establecer el reinado de las pasiones en la persuasion, lógica por desgracia, de que, herido el sentimiento religioso en la fuente de la autoridad, nada habia mas fácil, ni era mas natural, que poner de asiento las abominaciones en el lugar santo; y al tiempo mismo en que el Trono de Dios era mirado con odio ó con desden, vacilaban confundidos los Tronos de los Reyes, los magnates y poderosos, los tribunales, los magistrados y regidores del pueblo.

El pueblo á su vez perdía en realidad lo que ganaba en ilusiones, y las ilusiones eran inmensas. De donde resultó un estado de cosas muy parecido al embrion temeroso de sucesos que siempre llevan consigo la consternacion y el espanto.

Nadie descansaba. La nobleza, deslucida ó por seducion punible ó por violentas sacudidas, empezó á flaquear, como sienten desfallecimiento los miembros de un cuerpo cuya cabeza sufre debilidad ó dolencia peli-

grosa; con la circunstancia de que hacian mas poderosa y activa la enfermedad social, el miedo y aun el terror de quienes todavía estaban en el caso de hacerse respetar.

Se habia llegado á situacion tan deplorable por caminos bien conocidos. Hubo descuido en la educacion de las clases; hubo ciega confianza en la sencillez del pueblo; todo se abandonó á la moralidad pública, creyéndola inalterable, y librando la suerte de la familia y el respeto á la propiedad, al cuidado de la justicia humana y de la administracion pública; cada una de las clases y cada uno de los particulares dormia sueño peligroso al lado de precipicios manifiestos, y vino la desolacion.

¡Bien cara pagamos ahora tanta imprevision! ¡Bien caras se pagan las temeridades de quienes se complacian en contemplar el espectáculo de variedad y de novedades que lisonjeaba entretenimientos ocasionados á desgracias, y mantenía el pasatiempo de gentes desocupadas ó mal ocupadas!

No pedía mas la tentacion revolucionaria. No anhelaba otra cosa. Deslumbrados los naturales poderes de la tierra, así los de oficio como los jefes de familia, se preparó un desenlace último que, bajo el especioso título de *derechos individuales*, iba á ser la piedra de escándalo de la sociedad y la burla de la justicia.

Claro es que desde entonces debia tener ser propio y adquirir formas determinadas la relacion necesaria entre *derechos individuales* y *vindictas privadas*. Desde entonces tambien demandaba la lógica su puesto de razon, de honor y de consecuencia, en términos de tal naturaleza, que la defensa individual debia relacionarse con *agresiones individuales* que cada uno podia interpretar por derechos, como cada uno puede interpretar por derecho de inculpada tutela el tomarse la justicia por su mano.

De esto al desprecio de las leyes, al odio á los tribunales y á la abolicion de toda moralidad pública, no hay un solo paso, y la sociedad queda maniatada ante la audacia, ante la fortuna y el éxito, mil veces afortunado, de terribles acometidas.

Así nació *La Internacional*. Estas máximas dieron origen á la *Commune*. De aquí proceden, como de natural raiz, los abominables excesos que ni pueden prevenirse legalmente, ni ya hay fuerza para reprimir. ¡Y cosa que espanta! ¡Lo insoportable de semejantes violencias encuentra salvo-conducto en las Constituciones políticas!

¿Cómo hacer frente á tales peligros? No pueden conjurarse á nombre de los Códigos, no puede intervenir el concierto de los amotinados, no caben trabas de ninguna especie, ni la *conciencia política* admite duda acerca del *derecho* que asiste á los conjurados contra el órden público para organizarse, para regimentar sus huestes, para asociarse y comprometerse á decir la última palabra contra la última y la primera de las verdades fundamentales de toda asociacion humana. En tal estado,

la cuestion se reduce á inquirir si entrando en los fines de la vida humana la matanza y el incendio, no entrará por ventura la proclamacion del derecho natural amparado y sostenido arma al brazo.

¡Situacion deplorable! Ha llegado á ser de igual ó mejor condicion la fuerza bruta que la justicia y el derecho, como si los desafueros reclamaran para sí el respeto y el culto debidos á la razon y á la moralidad.

Perfectamente se comprende esto, con todo de ser absurdo. A nadie engaña la lógica, y desde que se estableció por regla de las acciones humanas una moral de mal nombre, por lo mismo que no tiene significacion admisible, habíamos de dar en los escollos inevitables que son engendro de pasiones estragadas.

Bien mirado, queda en limpio y dominando el sentir privado en cosas de fe, en materias doctrinales, en derecho y en justicia, en administracion y gobierno, así como en la moralidad social; resultando de tan funesto arbitraje la sancion de todas las iras, de toda clase de resentimientos y de todo género de vindictas. El egoismo, pues, alcanza lauro á costa de la dignidad y del sacrificio.

¡Así está la patria! Hecha un mercado de conveniencias y de lances, apenas se ocupa ya en ser, ni siquiera en representar. Abandona sus tradiciones, reniega de su ascendencia, y, cuando menos, se conforma con llevar nombre extraño por timbre, ella, ella, que dió nombre á mundos desconocidos!

¡Esto, esto es lo insoportable! Cuando las humillaciones toman este carácter, desfallece el ánimo, perdida la esperanza de volver á vida honrosa. La muerte misma, sufrida con dignidad y á precio del hogar propio, sirve de lenitivo en sus desastres á los pueblos heróicos. El solo decaimiento á causa de la indolencia ó del indiferentismo, abate y envilece á las naciones.

Poco entiende de historia, y muy poco se paga del juicio de la posteridad, quien de algun modo contribuye al debilitamiento moral de su pais, sea callando ó asintiendo, sea disimulando el natural enojo que no puede menos de producir en almas nobles el insolente poderío de la imposicion y de la violencia; que si es culpable el agresor injusto, y espanta el desacato, no ofende menos ni causa menor daño la aquiescencia, aun á título de *mas no poder*. Nadie, nadie sabe lo que puede, al paso que todo el mundo debe ensayar sus fuerzas en defensa del orden social contra las insolencias revolucionarias.

Paces hay que asustan. Mas valiera de ordinario una guerra estrepitosa y de marcadas tendencias, que la imperceptible corrosion del vicio que descompone la vida, envenenando sus mismas fuentes. Al recordar los progresos que en brevísimo plazo hace la iniquidad, y cómo decaen y palidecen los caracteres, quiere uno entregarse de lleno y sin reserva á la única esperanza de un escarmiento pavoroso que, sirviendo de expiacion á todos, desvanecidos y culpables, sirva tambien de reparacion á la sociedad desquiciada.

Ademas, la sociedad anda desvalida. Creyeron sus directores poderla llevar sin riendas, y enseñaron sus maestros que la moralidad habia de estar en relacion de pureza con lo fuerte de acometidas desafortunadas é impuras; resultando de tal prueba que la tentacion se hizo poderosa y pretendió dominar por completo en todas las regiones.

No se permite ya dudar acerca de la superioridad de la fuerza sobre la razon y el derecho. Cada agresor pretende pasar por un apóstol, y no hay incendiario que quiera aparecer inferior á los bienhechores del género humano. Todo esto se escribe, se predica y discute con aire de seguridad y en tono de honradez; y, lo que es mas, se oye sin estremecimiento. El síntoma es fatal. Él revela que no hierve sangre pura en el corazon de la sociedad.

Dígase si esto no es terrible, si no es insoportable. Dígase, por ventura, si queda otro recurso que dejar paso libre á la ira de Dios, tanto há provocada y de tal modo desatendida en sus palmarias manifestaciones.

A todo esto siguen los delirios, y no cesan los deva-

neos. Se come, se bebe, se disipa y se insulta á la miseria pública nada menos que en los dias inmediatos al diluvio, no obstante abrirse de parte á parte las cataratas revolucionarias como en víspera de anegar el mundo.

Hace algunos años pudo decirse que los anuncios repetidos de los males presentes eran acentos melancólicos de almas tétricas ó de corazones traspasados de dolor. ¡Pero hoy! Hoy, á vista de *La Internacional*, á vista de la *Commune*, y estudiando la decrepitud lastimosa del orden moral, especialmente en la gobernacion de los pueblos, seria ceguera incurable no entender lo que pasa sin acabar de pasar.

¡Cuántas víctimas, y qué género de víctimas! ¡Cuántos sacrificios estériles! ¡Cuánto predominio el de la iniquidad! ¡Qué fuerza, qué clase de conciertos, y qué linaje de cohesiones ha formado Satanás, encarnando primero en los planes y luego en el desenlace!

En tanto los buenos, que son el mayor número, ni se organizan, ni se entienden, poseyendo ellos la clave de todas las alianzas íntimas y el secreto legítimo de toda armonía duradera. ¿Qué es esto? ¿Qué sucede? ¿A dónde vamos á parar? ¿Quién será el llamado para levantar el pendon de la justicia?

Dejando á la divina Providencia, no solo la hora y el momento de las soluciones definitivas, sino tambien el conjunto de cosas y de circunstancias por que hayan de pasar los pueblos, no es temerario recelar que antes de restauraciones deseadas han de venir pruebas duras para los buenos y terribles escarmientos para los culpables. Que entienda cada uno lo que lee en las páginas de la historia contemporánea. Que cada uno vuelva sobre sí mismo y dé cuenta de cómo emplea sus talentos y sus recursos en tiempos de perturbaciones que venian precavidas y pudieron evitarse oyendo los consejos de los sabios y los avisos de la prudencia.

El ahora es imponente. Resolver las cuestiones que se agitan y pronosticar su fin, no es dado al humano criterio. Todo sale fallido, todo engaña, se suceden unas á otras las complicaciones con rapidez incalculable. Faltan los hombres, los partidos, los emisarios y los confidentes. Va siendo familiar la perfidia, y la traicion pretende justificarse. Hay premios para las apostasías, y se recompensa la insubordinacion: muchas veces pasea los distritos buscando aplauso y ovaciones la inmoralidad desocada; y de ordinario se llama *hacer política* el desunir familias y conmover pueblos.

En tal situacion, ¿de dónde ha de venir el remedio? La autoridad vacila, el sacerdocio anda escarnecido, las familias honradas ven con escándalo cómo se forman agrupaciones domésticas, dando salvo-conducto á la prevaricacion; el derecho natural de corregir y de reprender á los mal educados está en completo desuso, y por fin, al paso que nadie reina y gobierna, reinan y gobiernan despóticamente las pasiones desenfrenadas.

EL OBISPO DE JAEN.

Frente á Nuestra Señora de la Paz, dia de San Rafael, 1871.

GERARDO EL CIEGO,

NOVELA TRADUCIDA DEL FRANCÉS POR D. SEVERO RIVERO.

(Continuacion) (1).

CAPÍTULO IV.

Una desgracia.

Mañana es el dia del Señor.

Llegó el dia siguiente; las alegres campanas anunciaban á los fieles corazones *aquel dia que el Señor ha hecho*: la Resurreccion triunfante de Cristo, símbolo de la nuestra; aquella fiesta tierna y brillante, eco de las del cielo, en donde los bienaventurados repiten en eterno éxtasis: *Cristo vive, Cristo reina, Cristo tiene el impe-*

(1) Véase el número 120, pág. 275.

rio... ¡Oh muerte! ¿dónde está tu victoria? ¡Oh muerte! ¿dónde está tu aguijón?

De todas partes los católicos se reúnen en las iglesias; mas, por desgracia, se han diezmado sus filas; la zizana había germinado entre el buen grano, y veíanse numerosos grupos de sectarios, vestidos con puritana austeridad, llevando en la mano la gran Biblia en lengua vulgar, impresa en Ginebra ó Augsburgo, dirigirse hacia la casa en que tenían sus asambleas. Los hombres iban, en su mayor parte, armados con espadas ó pistolas, á pesar de hallarse en plena paz y de haber cesado los Parla-mentos en sus pesquisas contra los propagadores de la nueva doctrina.

Preparábase el Sr. Gerardo para reunirse á sus corre- ligionarios; y queriendo presentarse entre ellos con la gravedad de rigor, descolgó de la chimenea, en donde descansaban hacia treinta años, dos fuertes pistolas, que sirvieran á un tío suyo durante la guerra de Italia. Estas armas no podían prestar servicio alguno á quien las mane- jase, por estar cubiertas de mohó; y después de haber ensayado en vano el juego de sus gatillos, resolvió Ger- ardo colocarlas corto tiempo sobre un fuego vivo. Se acerca á la chimenea, bajándose para observar los pro- gresos de la operacion... Una explosion espantosa se oyó, acompañada de un grito de angustia... Catalina y Bea- triz acuden... La habitacion estaba llena de humo blan- quecino, y el Sr. Gerardo tendido sin conocimiento en el suelo. Habian reventado las pistolas por consecuencia del calor, y la carga de pólvora, que contenian sin nadie saberlo, hirió á Gerardo en los ojos. Levantóse des- mayado, cubierto de sangre, y con la cara herida por la pólvora y pedazos de hierro: le condujeron á la cama, en donde agudos dolores le hicieron recobrar el cono- cimiento.

El médico, después de haber curado las heridas, dijo á la Sra. Catalina, que con sus miradas inquietas y su- plicantes le preguntaba mas que con las palabras:

—Creo que podré salvarle; es cuanto puedo pro- meter.

Catalina no se atrevió á preguntar mas, temiendo la verdad como una sentencia de muerte.

Se pasa el día junto al lecho del enfermo, quien, presa de constante delirio, ni siquiera conoce el mal que real- mente sufre, arrebatado por otros imaginarios. Silencio- sas, prestando afligida atencion á los extravagantes des- varíos de un espíritu dominado por la fiebre, madre é hija oran en voz baja, dirigiéndose tristes miradas cuando las palabras del pobre enfermo eran mas incoherentes, y ri- valizando en esmero y celo para conseguir aliviarle.

Por la tarde, Catalina ordena terminantemente á Bea- triz que se retire y vaya á reposar; mas la niña duda si obedecer; pero al fin, la mujer de Gerardo queda sola cerca de él. Hacia la mañana su marido duerme un poco, calmado por la inefable quietud que en toda la natura- leza precede al amanecer, y cuando se despertó, el sol aparecía ya sobre el horizonte. Incorporose sobre la al- mohada como una espantosa figura del dolor: surcos de sangre cruzaban su frente, y ocultaban sus ojos, á los que llevó la mano, diciendo de pronto á su mujer:

—¿Qué hora es?

—Las siete de la mañana, repuso ella vacilando.

Gerardo se volvió hacia el sitio en donde sonaba la voz, y por un movimiento brusco que Catalina no pudo evitar, se arrancó el vendaje.

—¡Las siete de la mañana! repetía él: ¡las siete de la mañana, y todo está en la oscuridad...! ¡Es noche..., no- che para mí solo; nada veo...! ¡Estoy ciego!

Catalina le había cogido en sus brazos con terror; miraba aquella vista llena de surcos; en vano buscaba la mirada en aquellos ojos oscurecidos, y en los que ni la luz, ni el pensamiento se reflejarían jamás; y aunque el presentimiento de una horrible desgracia agitaba su alma, todavía encuentra algunas palabras consola- doras.

—Vuestros ojos están inflamados: ahora no ven, pero dentro de algunos días...

Se interrumpió: una mano tocaba su espalda, se

vuelve y ve al médico, que había entrado en la habi- tacion sin que le sintieran, y sacudia tristemente la cabeza.

De este modo pasa un mes en continuo desconsuelo. Entre tanto las heridas marchaban á su curacion; pero los ojos de Gerardo no se abren, y su ceguera, cada día mas cierta, producía en su alma un dolor que le apróxi- maba á la locura. No ver mas, jamás abrir los ojos, tal era su fijo pensamiento; tormento de su espíritu, supli- cio de sus días, martirio de sus noches. Principiaba á recobrar sus fuerzas; se levantaba durante algunas horas, y ya se le había permitido dar algunos paseos en el jar- din; pero su mejoría no le causaba alegría alguna. Las heridas estaban cicatrizadas, pero le dejaban un padeci- miento eterno: ¿de que le servirían en adelante las fuer- zas recobradas, la salud renaciente, la vida, en fin, que se restituía á su organizacion, si estaba privado del pre- cioso órgano que nos pone en comunicacion con el hom- bre y la naturaleza...? ¿Para que le servía la vida si esta- ba privado de sus mas dulces goces? Una impotente y sorda indignacion, una rebelion profunda minaba el alma de Gerardo, como un licor acre y envenenado corroe el vaso que le contiene.

Jamás hablaba, sumido en tan amargos pensamien- tos, obstinado en permanecer dentro de la habitacion, y borrándose, si así puede decirse, del número de los vi- vientes. El espectáculo de tan profundo é inconsolable pesar era para las dos pobres mujeres que lo presencia- ban un tormento indecible. Gozosas habrían dado su vida por arrancar una sonrisa de aquellos melancólicos labios, por producir una sola chispa de esperanza en aquel corazon lacerado. Principalmente Catalina se sen- tia desfallecer, y no se atrevía á intentar nuevos ensayos después de tantos reproches: servía á su marido con la fidelidad de esposa y de criada, pero sin osar hablarle, y mucho menos consolarle: ¡tan cerciorada estaba de que todos los medios serian vanos é inútiles ante tan inmen- so suplicio!

Beatriz, con la confianza de su carácter sincero, se atrevía algo mas. Pasaba los días al lado de su padre, espiando sus deseos, previniendo sus gustos y necesida- des, y empleando en servirle toda su inteligencia y vo- luntad. El corazon de esta niña era tan fuerte como amante; en ella la inocencia de su tierna edad se reve- stía con la virtud de otra mas avanzada; ignoraba las le- tras humanas, las maneras y las ciencias del siglo, no teniendo mas guía ni mas luz que la Religion. Desde la hora feliz en que recibiera las santas enseñanzas, había cumplido con puntualidad los preceptos, y la sagrada mesa la adornara con esa virtud interior que da un pre- cio inestimable á las mas sencillas acciones. Su modelo era Cristo, y el Evangelio su escuela; pero lejos estaba Beatriz de ser un doctor, y antes bien su sencilla can- didez escedía á la de las niñas de su edad. Los cuidados de que rodeaba á su padre eran inspirados espontánea- mente por el amor natural que une á los hijos con quie- nes les dieron el ser, y por el amor razonable y cristiano que se origina en el precepto divino: *Amor mas fuerte que la muerte*, mas fuerte que las disensiones, que el desden, que los disgustos, porque cada día se reproduce en el inagotable manantial de la eterna caridad. Beatriz amaba en Dios, vivía en su presencia y ejecutaba por El, solo por El, las acciones que el mundo califica de *gene- rosas y sublimes*.

(Se continuará.)

REVISTA DE LA SEMANA.

¡Todavía *La Internacional!* esclamarán nuestros lec- tores no bien pronunciamos esta palabra fatídica, que está en todos los labios, y, lo que es peor, en todas las conciencias, como está el temor del castigo en la con- ciencia de todos los criminales.

Pues sí: todavía *La Internacional*. Todavía el Con- greso de los diputados ocupa la mayor y mejor parte de sus días en discutir esa asociacion ominosa, verdadera

vergüenza de la sociedad moderna. Y todavía se levantan voces, por desgracia elocuentes, para desfigurar, para disculpar, para justificar los fines execrables de la execrable asociación internacional de trabajadores.

Ha cabido este triste papel en los últimos pasados días al Sr. Pi y Margall, uno de los jefes de la minoría republicana en quien brillan más el saber, la elocuencia, la lógica y la frialdad de carácter, condiciones con las cuales lleva fácil y duramente hasta sus últimas consecuencias los principios más absurdos. Así ha sucedido en su discurso último: partiendo del principio racionalista de que la base del mundo moral, social y político es la personalidad humana, como causa y fin de todo lo criado, ha concluido haciendo, con cierta habilidad, la apoteosis de *La Internacional*, lo que equivale á hacer la apoteosis del crimen.

Da horror advertir la perversión de las inteligencias más robustas y vigorosas; es un síntoma que prueba, con una evidencia que da espanto, la necesidad de un gran castigo, de una conmoción profunda y general en que la mano de Dios obre enérgicamente, mientras la libertad humana parezca como esclavizada por las circunstancias y los sucesos que los mismos hombres han preparado.

Otro de los oradores que han tomado parte en el debate sobre *La Internacional* ha sido el Sr. Cánovas del Castillo, el cual ha pronunciado, á pesar de sus ideas conservadoras liberales, el discurso más concienzudo y más profundo de cuantos sobre esta materia se han pronunciado en el Congreso.

Tomó todos los puntos de vista, lo mismo el meramente constitucional que el político, el religioso, el económico y el social; y huyendo hábilmente de dar soluciones doctrinarias que hubieran desfigurado y manchado las innegables bellezas que resaltan en la peroración del Sr. Cánovas, se remontó á las ideas fundamentales, y las afirmó elocuentemente como únicas salvadoras de la sociedad y del orden, amenazados por el incendio y el saqueo.

Sentimos no poder insertar algunos trozos notables del discurso; pero creemos que nuestra imparcialidad en este punto es notoria para que no se juzguen hijos de la pasión nuestros elogios.

Después de ese discurso, tenemos la esperanza de que al Sr. Cánovas, caminando como camina, aunque lentamente, hácia la completa verdad católica, concluirá, á semejanza de Donoso Cortés y otros insignes talentos, por ser un gran campeón de la Iglesia y de la monarquía tradicional.

¡Dios lo quiera!

Para descansar de las discusiones sobre *La Internacional*, que, lejos de aniquilarla, la dan vida más fuerte, hemos tenido la diversión doble de ver agitarse á los progresistas zorrillistas y sagastinos para concertarse, sin conseguirlo, y las corridas de cimbríos que se han verificado los sábados en el Congreso, sacando á relucir puntos negros, cuya contemplación atacaría al estómago menos delicado.

Como el partido progresista ha comprendido que, separados los grupos de que se compone, no alcanzará jamás el poder, ó no logrará sostenerse en él, hace grandes esfuerzos para buscar una fórmula que agrupe á todos los disidentes, prescindiendo de los cimbríos los zorrillistas, y de los fronterizos los sagastinos. Pero todo lo hecho hasta la hora en que escribimos ha sido inútil. La fórmula no parece, y cimbríos y fronterizos respectivamente trabajan cuanto pueden para que la unión no se verifique.

Entre tanto el ministerio de transición que nos gobierna, por decirlo así, continúa marchando adelante, y alargando notablemente su existencia á costa de los combates que libran sus amigos y sus adversarios; y espera que la votación sobre *La Internacional* le prestará fuerza y prestigio para ir tirando, con admiración de los que le creían efímero y transitorio como la sombra.

Todo es interino hoy en Europa, y por eso mismo creemos que el actual ministerio es el más á propósito para administrar, mientras viene la tormenta, los intereses materiales de España.

CRÓNICA GENERAL.

ESPAÑA.

Discusiones en el Congreso.—Continúan los debates sobre *La Internacional*, respecto de los que nos referimos á lo manifestado en la *Crónica* última, mayormente habiendo de reducir la de hoy todo lo posible. Han hablado contra dicha sociedad demagógica los señores Moreno Nieto, Ríos y Rosas y Cánovas del Castillo. Como buenos conservadores liberales, aunque han defendido sanas doctrinas, han dejado asomar, si podemos hablar así, la punta de la oreja revolucionaria. No se debe olvidar que precisamente por haber ocupado el poder sus amigos, es inminente una espantosa catástrofe.

Moreno Nieto, v. gr., llenó de piropos á Salmerón, que hizo la defensa de *La Internacional*, calificó de ignorantes á los que habían hablado anteriormente, y se atrajo la malquerencia de la Cámara, que no puede soportar la pedantería nebulosa de los que ponen sobre las nubes á los filósofos alemanes. Ríos y Rosas explicó la teoría de los derechos individuales como si fuese un alumno aprovechado de la escuela que abrieron en Francia los hombres abominables del 93. Cánovas del Castillo se alabó por el respeto con que ha tratado de continuo á la impía Constitución vigente.

Con tanto hablar contra *La Internacional*, si luego no se toman medidas duras contra ella, se habrá conseguido aumentar su importancia.

De otras discusiones no podemos prescindir completamente.

El Sr. Garchitorena, defensor de la república, apoyó una proposición contra los que atacan la seguridad individual y la propiedad. Hízolo perfectamente; más por haber dicho que el país no está preparado aun para la república, y que no abundan los republicanos hombres de bien, fue reñido y escomulgado por Castelar. Añadiremos que no quedó este vencedor sin embargo, y que, sin quererlo, puso de realce las tendencias odiosísimas de su partido.

Otra proposición defendió Peñuelas para que se declare libre el ejercicio de todas las profesiones. La cosa es absurda, pero justísima, presupuestos los principios disolventes proclamados por la gloriosa.

Otro debate promovióse para inquirir si Prim ofreció el poder á los republicanos. Al parecer fue Ruiz Zorrilla quien quiso darles algunas carteras. Es casi seguro, con todo, que D. Amadeo seguirá considerando al de los puntos negros como la más fuerte columna de su trono revolucionario.

Olvidábamos decir que los magnos varones de la glosa se han desvivido estos días por encontrar una buena definición de la moral. ¡Lástima grande que los límites á que debemos sujetarnos impidan consignar á lo menos los dislates más enormes! Hace poco aguardábase la resolución del pontífice Mártos.

Añadiremos que días atrás celebró el Senado una sesión, que no tuvo importancia de ningún género.

Servidores de D. Amadeo.—Los progresistas han hecho todo lo posible para impedir que Gándara fuera nombrado jefe del cuarto militar del hijo de Víctor Manuel. El club de la calle de Carretas le ha dicho indirectamente que bajo ningún concepto le nombrase, por sus ideas unionistas. Sin duda por esta presión ha recaído el nombramiento en su favor.

Corre peligro también de salir del Palacio real el señor Mochales, sustituido por el conde de Torre-Organza, de quien no tenemos noticias. La cosa marcha, y marcha rápidamente.

Discusiones entre los progresistas.—Los de Sagasta y los de Ruiz Zorrilla han estado á punto de sacri-

ficar sus diferencias en aras de la patria, ó del presupuesto, como dirán fundadamente nuestros lectores. Parece, con todo, que han podido mas sus odios y sus rencores. Las últimas noticias son que continúa en el campo progresista el genio implacable y vengativo de la discordia.

A propuesta de algunos de San Fernando, se ha querido que D. Baldomero provocase una reunion para que pusiera término á la lucha fratricida. Cada provincia hubiera enviado un representante. Por ahora no se ha ensayado este medio de conciliar los ánimos.

Sintomas de próximos desórdenes.—Es natural que la revolucion fiera se aproveche mucho de tantas miserias y divisiones.

Háblase de acuerdos terribles que tomará *La Internacional*, y de tribunales secretos, á los cuales confiará su ejecucion.

Las reuniones de los obreros en Madrid se repiten con desusada frecuencia.

En las esquinas abundan los carteles de invitacion para ellas. Hoy tienen un carácter mas ridículo que sangriento: mañana sucederá lo contrario, si Dios no lo remedia.

Se susurra que se han descubierto en Barcelona maquinaciones demagógicas.

Lo positivo es que en Manlleu arrojaron dias atras á una fábrica dos bombas incendiarias, que se han traído al Congreso.

Hemos tenido una especie de asonada estudiantil, cuyo desenlace aguardamos. Ciento cincuenta ó doscientos escolares del colegio de San Carlos dirigiéronse dias atras (pacíficamente, se supone) al ministerio del ramo para impedir que se admitiera la dimision de algunos catedráticos. Es de advertir que no lo son en propiedad, y que dichos alumnos combaten la entrada de los que tienen las cátedras por oposicion.

El gobernador interino de Estremadura ha enviado una circular á los alcaldes para que procuren reprimir ó evitar desmanes comunistas. Recientemente ha sido asaltada la dehesa de un propietario por algunos habitantes de Llera.

Puntos negros.—A tener que dar cuenta de todos los denunciados recientemente, seríamos interminables. Mencionaremos algunos solamente.

Es imposible no decir dos palabras de la sesion celebrada el sábado por el Congreso. No pocos piden que los debates sean secretos, si han de seguir tratándose ciertos asuntos.

En dicha sesion se habló de ciertos 10,000 rs. entregados al Sr. Rojo Arias para establecimientos de beneficencia. Tales cosas se dijeron, que ni aun nuestros amigos, interesados en que caigan pronto todas las caretas, pudieron tranquilamente continuar en el salon de sesiones.

Siguió un debate sobre los pinares de Balsain, que fue igualmente poco edificante. No debemos transcribir las desvergüenzas principales, ni manchar nuestra crónica con el lodo que se arrojaron á la faz algunos padres de la patria.

Probablemente seguirán sesiones parecidas. Ahora se dice que Serrano compró una de las fincas de Balsain, aprovechándose indebidamente de muchos materiales.

En la caja de un regimiento de caballería se ha descubierto un desfalco.

Parece cierto que muchos compradores de bienes llamados *nacionales* deben al Tesoro cantidades muy crecidas, que montan la enorme suma de 800.000.000.

Asegúrase igualmente que algunos prohombres de la *gloriosa* han dejado de pagar la contribucion durante tres años.

De las Caballerizas reales desapareció hace dos años una preciosa mantilla, cuyo paradero se ignora.

No se sabe á dónde han ido 5,000 duros dados por doña Isabel con motivo de la boda de su hija, para dotar algunas huérfanas.

Tambien se pregunta dónde están varias cantidades que D. Amadeo dió durante su expedicion á pobres y establecimientos de beneficencia.

El Imparcial ansía que *La Iberia* le diga el destino de cinco ó seis mil duros recaudados en sus oficinas á causa de las inundaciones de Alcira y Valencia.

Sigue hablándose de los bultos apresados por el *Vigilante*, que no valen menos de tres millones. Se gestiona para devolverlos al que se proponia introducirlos fraudulentamente.

Supónese que Puig y Llagostera tiene documentos muy graves.

Si es verdad lo que se dice, uno de los cimbríos principales dirigió tiempo atras una carta criminal á Céspedes, jefe de la insurreccion de Cuba.

Parece que se harán públicas pronto las proposiciones de un ministro revolucionario hechas en Consejo sobre la venta de las Antillas.

Tambien se quiere saber qué inversion dióse á ciertos fondos de obras pias y patronatos, de los cuales se incautó Moreno Benitez.

Sobre el contrato con el Banco de Paris corren rumores vergonzosos.

Pudiéramos añadir mucho mas para desenmascarar á ciertos hombres que se presentan como blancas palomas sin hiel, llenas de candor y hermosura.

Persecucion á la Iglesia. A lo dicho en las *Crónicas* precedentes podemos añadir que ha sido separado D. Manuel Martinez, capellan castrense de Tarragona. En cambio su ofensor ha conseguido un ascenso.

En la provincia de Valencia embárganse los muebles de los párrocos porque no pagan la contribucion, que corresponde á los haberes que no reciben.

Despachos de M. Merleier de Lostende.—Aludimos á los referentes á la candidatura del príncipe de Hohenzollern, que se han publicado hace pocos dias. De ellos resulta que Prim hizo todo lo posible para no disgustar á Napoleon.

Los carlistas.—Principiaremos felicitando humildemente al egregio Duque de Madrid por sus dias. Que Dios bendiga sus nobles empresas y le colme de prosperidades.

Se ha publicado una correspondencia que da noticias muy satisfactorias. Segun ellas, se han reunido hace poco en Ginebra el Conde de Chambord, Carlos VII, Francisco II de Nápoles, Girgenti, y varios príncipes de Orleans. Añádese que á consecuencia de la reunion, el Conde de Paris ha dicho á sus partidarios que sustituyan su denominacion por la de legitimistas franceses; que Montpensier quedó prendado de Enrique V y de Carlos VII; que este ha manifestado que se hallará en Madrid á principios del 72, con todos los príncipes de Borbon de la rama lateral y bilateral de Borbon, etc., etc.

Se relacionan estas noticias con la de haber Cristina renunciado á la direccion del partido alfonsista. *El Argos* supone á este de acuerdo con el de D. Carlos.

Los carlistas del Congreso cuentan con un compañero mas. Aludimos al Sr. Llansa, diputado por Villafranca del Panadés.

Pues hemos hablado de Montpensier, añadiremos que ha dirigido una comunicacion á los secretarios del Congreso anunciándoles que tomará pronto asiento en la Cámara. Otros dicen que volverá en breve á Sevilla.

El Obispo de Cádiz.—Ha contestado dignamente á la cédula de ruego y encargo que conocen nuestros lectores.

Inundaciones.—Han ocurrido en las Alpujarras, en los distritos de Guadix, Baza y Huéscar, pero sobre todo en Almería. Desdichadamente hay que lamentar muchas desgracias personales. El Sr. Merelo defendió el otro dia una proposicion para que con motivo de aquellas se otorgue al ministro un crédito extraordinario.

El Obispo de Daulia.—El virtuoso y venerable Sr. Obispo de Daulia, que ha misionado durante largo tiempo en las tribus de Asia y Oceanía, ha dirigido al Sr. Castelar una carta muy notable en que demuestra que la organizacion social propuesta por *La Internacional* es, ni mas ni menos, que la que rige entre los salvajes de la Australia, donde tambien todo es comun, y donde de la fuerza decide de todo.

Una complicacion mas.—Nos referimos á las medidas tomadas por los tenedores en Lóndres de obligaciones españolas contra el Sr. Angulo, por su contribucion en proyecto sobre la renta.

Añadiremos de pasada que nuestra Deuda exterior ha bajado en la Bolsa de dicha capital.

Melilla.—Solo podemos decir que al saber las kabilas que se acercaban las tropas del Emperador, cesaron de molestar á las nuestras. El hijo del Sultan está cerca de la plaza esperando refuerzos.

Confesamos que nuestros temores no se han desvanecido.

ESTRANJERO.

Noticias de Roma.—Cúmplenos bablar primero de la notable Alocucion dirigida por Pio IX el 27 de octubre último á los Cardenales, con motivo de la provision de muchos obispados vacantes, en Italia principalmente. En ella quéjase amargamente de los crímenes que no necesitamos recordar; rechaza las hipócritas garantías; combate á los enemigos de la infalibilidad, y elogia á los que la defienden, nombrando al Arzobispo de Munich. Este documento, que brilla por su energía y por su intrepidez, ha venido á tapar la boca de los revolucionarios, que suponian á Pio IX dispuesto á transigir con Víctor Manuel.

Se anuncia que pronto fijará el Rey de Hannover su residencia en la capital del mundo católico, con el fin de abjurar sus ideas protestantes. Con este motivo ha recordado *El Pensamiento Español* que tiempo atras ofreció dicho soberano su ejército de leales al Duque de Madrid, rechazando este sus ofertas por dignas consideraciones, fáciles de comprender.

Los superiores y procuradores generales de las corporaciones eclesiásticas y religiosas han dirigido un *Memorandum* al cuerpo diplomático por las injusticias y violencias perpetradas recientemente contra ellos. ¡Quiera Dios que consigan el resultado que se proponen!

La preciosa salud del Papa se resintió un poco dias atras. Ha vuelto, sin embargo, despues á dar audiencia. Ademas de algunas comisiones, ha recibido recientemente á la Reina de Holanda y al marques Cavaletti.

En Roma se ha llegado al odioso extremo de representar una comedia, en la cual puso su autor impío palabras indignas en boca de la Virgen. Ni aun el público corrompido la toleró, y se ha retirado.

Francia.—Las noticias anteriores se ajustan á la de que Chambord ha convocado á sus amigos para una reunion que se celebrará en Lucerna el dia 9 de los corrientes. Parece que los legitimistas franceses tratan de adoptar una política de accion. Así se calmará el disgusto de no pocos, que censuran la calma de ahora, verdadera ó fingida.

Con fundamento ó sin él, háblase de una carta dirigida por Pio IX á Enrique V, de la cual se desprende su convencimiento de que reinará pronto en Francia.

Que corren vientos cada dia mas favorables para él, lo juzgamos indudable. Llégase á decir que hasta Thiers se ha persuadido de que solo el Conde de Chambord puede remediar los males de la nacion vecina. A decir verdad, esto no está en armonía con las palabras que dirigió hace pocos dias á una comision, prometiéndola que sostendria fielmente la república.

Por lo demas, el desórden y el caos es mayor cada vez, tanto en la política como en la administracion.

El conde de Paris ha estado enfermo de alguna gravedad.

El duque de Aumale se propone ir á la Cámara en el mes de diciembre próximo.

Continúa en aumento el desprestigio del ex-Emperador. Llegará probablemente á su colmo, si es verdad que ha publicado *La Perseveranza* la correspondencia que medió entre Víctor Manuel y Napoleon sobre la guerra del 66 y los asuntos de Roma del 67. Es difícil, con todo, creer que dicho periódico posea los documentos auténticos.

El príncipe Napoleon salió de Córcega, despues de haber fracasado sus planes. No pudo pronunciar el dis-

curso que pensaba en el Consejo general, é hizo dimision de su cargo.

El consejo de guerra ha desechado la apelacion propuesta por Rossell.

A pesar de todo lo que se ha dicho, parece indudable que volverá pronto á Roma, y con su familia, el conde D'Harcourt.

Se ha desmentido la noticia de que Picard seria nombrado representante de la república de Francia cerca de Víctor Manuel.

Se ha publicado un decreto de Thiers referente á la distribucion de los 100.000,000 de francos á los departamentos mas perjudicados por la guerra última.

El ministro de Instruccion pública tiende á sustituir con escuelas láicas las de la Congregacion cristiana.

Se ha decidido dar 10,000 francos á cada uno de los cuarenta y siete colonos cuyos parientes murieron asesinados por los árabes rebeldes.

Italia.—Segun *L'Unitá Cattolica*, es inminente allí la república.

La noticia que sigue corresponde á la precedente. Mazzini presidirá en Roma un congreso de obreros antes de que abra el suyo Víctor Manuel. Este, segun cuentan, se inaugurará el dia 27 del actual. Dios sobre todo.

Se insiste, por desgracia, en el proyecto de ley sobre supresion de Ordenes religiosas.

El 22 de octubre se verificó en Bolonia una peregrinacion al santuario de la Virgen de San Lúcas. Concurrieron á ella unas 40,000 personas.

Austria.—Contra lo que podíamos presumir, ha vuelto á triunfar la fatal política de Beust. No obstante la derrota en las últimas elecciones del partido germánico centralista, ha caido el gabinete Hohenwart, siendo reemplazado por el baron Kellerberg, cuyas ideas presumimos, sin embargo de que no las conocemos.

Como si lo dicho no fuese bastante, el ayuntamiento de Viena ha entregado un templo católico á los sectadores, dirigidos por un sacerdote apóstata. Es inútil añadir que ha protestado el Sr. Arzobispo, como tambien muchos fieles de aquella capital.

Existe gran agitacion en Bohemia por la caida del ministerio. Francisco José perderá el Trono, segun todas las probabilidades.

Háblase de un *Memorandum* escrito por Beust sobre *La Internacional*, cuyo testo se desconoce todavía.

Ha fallecido el célebre mariscal Benedek.

Alemania.—Pocas noticias podemos añadir hoy á las anteriores.

El Parlamento ha dado su aprobacion á los últimos convenios con Francia.

Continúan las huelgas. Hay que agregar á las precedentes la de los obreros de Chemnitz (Sajonia).

Se ha levantado una odiosa cruzada contra los Jesuitas. Los Obispos y los buenos católicos salen á su defensa, como era de suponer.

Bélgica.—La huelga de los maquinistas se ha hecho general.

El nombramiento de Decker, á quien se ha confiado la gobernacion de la provincia de Limburgo, da no poco que decir á los liberales de aquel pais.

Cada vez son mas frecuentes allí los choques y los descarrilamientos. Ven algunos en estos percances la mano de *La Internaeional*, cuya historia ha publicado el *Times* recientemente.

Suiza.—Tambien allí ha comenzado una persecucion contra los católicos. El Consejo de Estado quiere separar las dos potestades, segun el sistema revolucionario, y suprimir el presupuesto cantonal de cultos. Prepara tambien medidas contra las asociaciones católicas.

Suecia.—Continuará por ahora el gabinete cuya dimision anunció el telégrafo.

Únicamente saldrá el ministro de la Guerra, por el mal estado de su salud.

Portugal.—Los católicos fervientes claman contra el nombramiento de algunos Prelados que no suponen dignos.

Prepárase otra insurreccion en la India portuguesa.

Representará Mendes Leal á su Rey cerca de don Amadeo.

Cada día es mayor el número de crímenes que se perpetran en Portugal. Es una de las consecuencias naturales del liberalismo.

Turquia.—El Sultán ha querido ultimar el acuerdo con Roma de que tienen noticia nuestros lectores. Queda en su virtud admitida en todo su imperio la autoridad espiritual absoluta del Papa. Queda también reconocido el Patriarca católico Hassoun, y recibe un golpe mortal el cisma de los armenios.

Mons. Franchi, á quien felicitamos sinceramente, ha sido recibido ya por el Sultán en audiencia de despedida. Se dirigirá pronto á Trieste, y de allí á Roma.

Pío IX y el Emperador de Turquía se han hecho regalos dignos de su posición altísima.

AMÉRICA Y ASIA.

Río-Janeiro.—Aprobó ya el Senado el proyecto de ley relativo á la emancipación de los esclavos. Con este motivo arrojó el pueblo flores y coronas á los senadores, felicitando además el cuerpo diplomático al regente del reino.

Según otro parte telegráfico, los benedictinos habían emancipado también á sus siervos.

Perú.—Han ocurrido desórdenes por haber prohibido el presidente de la república una manifestación de los italianos favorable á la invasión sacrilega de Roma. Algunos estudiantes se pusieron de su parte. Hizo la policía muchas prisiones.

Los católicos celebrado habían magníficamente el vigésimoquinto aniversario de la coronación del Pontífice inmortal que rige los destinos de la Iglesia.

Guatemala.—Háblase de otra insurrección cuyos detalles desconocemos aun.

Méjico.—Juárez tomó posesión de la presidencia el 20 de setiembre. Reina la tranquilidad en la capital, pero hay aun muchos insurrectos en las provincias.

Del mensaje dirigido á la Cámara por el mencionado presidente se hacen muchos elogios.

Estados Unidos.—Ha sido consagrada la nueva capilla mayor de la catedral de Buffalo. Veinte mil personas acudieron á la procesión.

Se han restablecido las leyes contra la poligamia.

Dícese que algunos polacos residentes en Nueva York tratan de ofender y aun de asesinar al príncipe Alejo de Rusia.

La suscripción para remediar los desastres de Chicago ha producido ya más de cuatro millones de duros.

Puerto-Rico.—Han sido admitidos en la Cámara Castro y Baldorioty.

Según nuestras noticias, Gomez Pulido continúa destruyendo la obra infanda que levantó Baldrich en aquel país.

Cuba.—Por la vía de Nueva York se han recibido deplorables noticias de Cuba.

Los periódicos de la Habana del día 7 de octubre publican el siguiente documento, cuya lectura recomendamos á los que más ó menos directamente se atreven á defender en España á los filibusteros que en Cuba nos combaten por medio de la destrucción y del incendio. Dice así el documento á que nos referimos:

«Comandancia militar de Manzanillo.—Orden de la plaza de 30 de setiembre de 1871.—Manzanilleros: La noche del 29 del corriente acaba el enemigo de la sociedad y del orden de sellar uno más de sus designios. El pueblo de Yara ha sido atacado é incendiado en su totalidad; solo el fuerte se ha salvado, defendido por un puñado de valientes, diez y ocho soldados del bizarro segundo batallón de voluntarios de Barcelona, al mando del alférez del citado batallón de Barcelona, D. Aníbal Monroy. El enemigo ha dejado nueve muertos, que se hayan visto hasta ahora en las inmediaciones del fuerte; por parte de la fuerza armada solo ha habido algunos heridos: los pobres é indefensos vecinos, han sucumbido algunos bajo el asqueroso machete, y algunos niños y

ancianos entre las llamas. Cuando sepa mayores detalles los daré á conocer al público.

.....
»Queda terminantemente prohibido que ningún dudoso se encuentre en la calle, en cuyo caso será arrestado por la policía ó las patrullas. Se entiende por dudoso el que con aptitud necesaria no tenga las armas en la mano, perteneciendo á los cuerpos indicados, á menos que estén autorizados por sus jefes para cuidar de sus establecimientos é intereses, cuya licencia tendrán por escrito, con el *vistobueno* de mi autoridad, que solicitará antes que llegue este caso extremo.

»Las fuerzas no se moverán de los puestos designados sin órden mia, comunicada por escrito ó por mi ayudante secretario capitán graduado teniente de infantería D. Mariano Vallejo.

»El coronel comandante militar,—*Daza.*»

Se ha recibido también el siguiente parte telegráfico:

«Habana 14 de octubre.—El vapor-correo *Canarias* ha llegado hoy á Santiago de Cuba, procedente de Cádiz, con refuerzos para el ejército.»

Islas Filipinas.—Dice *El Debate*:

«El último correo de Filipinas nos ha traído la noticia de la aparición en las provincias Visayas de dos *profetas* indios, que anuncian la abolición del tributo y del trabajo personal. Los pueblos acuden en masa á escucharlos, y ya parece que la autoridad ha tenido que tomar cartas en el negocio. Así empezó la sangrienta insurrección de Tabayas, y llamamos sobre este asunto la atención del gobierno.»

Nuestros lectores leerán con gusto las siguientes noticias, que no podemos ampliar por las proporciones que ha tomado la presente *Crónica*:

«¡Viva Pío IX! ¡Viva el Pontífice Rey! ¡Viva la Santa Iglesia católica apostólica romana!» Esos gritos y exclamaciones han resonado estos días en todas las provincias y pueblos del Archipiélago, con motivo de la celebración del Jubileo de Pío IX. Se designó el 8 del corriente, día de la Natividad de la Santísima Virgen, para la celebración en todas las parroquias de una solemnísimas función, para el objeto indicado en la Encíclica del Santo Padre de 4 de junio. Solo por el anuncio de la solemnidad, hecho por los párrocos á sus respectivos feligreses, estos han superado nuestras esperanzas: con gran espontaneidad y desprendimiento han dado á la fiesta ostentación y brillo desusados.

»Profusas y vistosas iluminaciones en los templos y en toda la población; banderas y colgaduras en todas las casas; fuegos artificiales, globos, músicas, nada ha escaseado: en lo general, se ha tenido que poner coto á tales demostraciones.

»Si todo eso es significativo y consolador, lo es mucho más que la concurrencia á los actos religiosos ha venido á demostrar la fe que anima á todos los corazones verdaderamente cristianos. No ha habido ninguna iglesia capaz para contener la multitud en ese día: con sentimiento lo digo: no todos los que se acercaron á recibir los sacramentos de la Penitencia y Comunión pudieron satisfacer su deseo, porque, aun sacrificando los sacerdotes las horas de descanso natural, no han podido administrarlos á todos. La colecta para el Papa ha sido también abundante: aquí se recogieron 128 pfs. en las bandejas á la puerta de la iglesia.

»Aunque hablo por lo que ha pasado aquí y en muchos pueblos de la provincia, puede asegurarse que tal habrá sucedido en todas las demás, conociendo el carácter y sentimientos de estos religiosos y sencillos habitantes.

»¡Cuán cierto es lo que Nuestro Santísimo Padre consigna en estas hermosas palabras de su Encíclica... «Y notamos el maravilloso afecto de devoción y de amor, de que tan fuertemente animado está el pueblo cristiano en todas las regiones de la tierra, y que con ímpetu tan unánime viene impulsado hácia esta Santa Sede!»

De otra carta tomamos lo siguiente:

«Larga, muy larga seria mi correspondencia si hubiese de hacer una relacion detallada de las fiestas que con el objeto dicho se han celebrado en todas las iglesias, colegios, beaterios y casas particulares de Manila y arrabales en los dias 7 y 8 de setiembre. El *Diario de Manila* hace una sucinta descripcion, que adjunta remito para que la vean Vds. En ella no se hace mencion de los arrabales de San Miguel, que escedieron en mucho á los de Santa Cruz y Quiapó en la profusion de luces y fuegos artificiales. Tampoco se dice nada de los bonitos adornos é iluminacion con que estaban adornadas las casas de los Excmos. señores capitan general, segundo cabo y Sr. Arzobispo. De las solemnísimas funciones de iglesia, como vísperas, misas con sermon alusivo al objeto y *Te Deum* cantado, completas y otras varias preces cantadas con orquesta y con la mayor solemnidad que se celebraron en los dias 7 y 8, tampoco dice nada el *Diario*, ni de las demas circunstancias que revelan muy alto el acendrado espíritu católico del pueblo filipino, y el amor filial que tiene á nuestro Santísimo Padre el Papa privilegiado Pio IX el Grande, ha rivalizado en entusiasmo con los pueblos mas católicos y amantes de la Ciudad Santa de Europa.»

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MES DE OCTUBRE DE 1871.

Dia 28. Por el ministerio de Fomento se publica una orden importante, cuya parte dispositiva es como sigue:

1.º Que no se provea ninguna cátedra en comision, sino que en los casos de vacante nombren los claustros respectivos los auxiliares con la mitad de sueldo que corresponde á la cátedra, segun previene el decreto de 21 de octubre de 1868.

2.º Que sean preferidos para estos cargos los escedentes que cobren haberes del Estado ó de la provincia.

3.º Que se active en esa direccion general la formacion de los expedientes para la provision de las cátedras diarias vacantes.

4.º Que se den por terminadas las comisiones de catedráticos, de modo que estos cesen en el desempeño de sus cátedras el dia 1.º del próximo noviembre, excepto en aquellos casos en que esa direccion y el rector de la Universidad creyesen útil á la enseñanza la continuacion de la comision hasta que se provea la cátedra.

5.º Que se den tambien por terminadas las comisiones que desempeñen los catedráticos propietarios fuera del punto en que resida la Universidad á que pertenezcan, excepto en el caso de estar nombrados jueces de oposiciones.

Dia 29. Por un decreto del ministerio de la Guerra se asciende á mariscal de campo al brigadier D. Félix Ferrer y Mora.

Otro decreto del mismo ministerio asciende á brigadier al coronel D. Francisco Cañizal y Olavarría, ambos en premio de los servicios prestados durante la insurreccion de Cuba.

—Por el ministerio de Hacienda se publican los decretos por los cuales se admite la dimision que ha presentado D. Jorge Arellano del cargo de director general de rentas, y mandando le sustituya interinamente D. Pedro Pastor y Maseda, inspector general de Hacienda.

Dia 30. Por el ministerio de la Guerra se publica un decreto cuya parte dispositiva consta de los dos artículos siguientes:

1.º En lo sucesivo, de cada tres vacantes que ocurran en las clases de tenientes generales y mariscales de campo, solo se proveerá una, y otra por cada cuatro que resulten en la de brigadieres.

2.º Los ascendidos á generales ó brigadieres por mérito de guerra, cubrirán vacante si la hubiese, ó se

contarán, en otro caso, sus ascensos con aplicacion al turno reglamentario de las que despues ocurran.

Dia 31. Por la presidencia del Consejo de ministros se publican los decretos siguientes:

Nombrando gobernador civil de la provincia de Canarias á D. Rafael Bethencourt, secretario del gobierno de la misma.

Y gobernador civil de la provincia de Jaen á D. Pedro Granero y Aragon, secretario del gobierno de la de Avila.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia se publica un decreto nombrando vocales de la junta calificadora para exámen de los aspirantes á la judicatura á D. Alejandro Groizard, presidente de la Audiencia de Madrid; á D. Felipe Picon, magistrado de la misma; y á D. Augusto Comas y D. José Moreno Nieto, catedráticos de la facultad de Derecho.

MES DE NOVIEMBRE.

Dia 1.º Por el ministerio de la Guerra se ha expedido, con fecha 30 de octubre, una circular dictando reglas para el cumplimiento á lo prevenido en el art. 3.º del real decreto de 23 del mismo, por lo que respecta á los destinos de oficiales y auxiliares del ministerio de la Guerra. Entre otras cosas, se dispone que para la provision de los destinos de oficiales de la secretaría de la Guerra, asignados á las clases de coroneles y tenientes coroneles, se considerará que forman parte del concurso de que trata el art. 3.º del real decreto citado, todos los coroneles y tenientes coroneles del ejército que reunan las condiciones que se fijan en la regla siguiente, sin necesidad de que promuevan solicitudes; que las vacantes de oficiales de la secretaría de las clases que marca la regla anterior, se proveerán en lo sucesivo á propuesta del ministerio de la Guerra, que deberá hacer la eleccion entre los coroneles y tenientes coroneles que tengan dos años de efectividad en su empleo, la cruz de San Hermenegildo, una hoja de servicios limpia de toda nota desfavorable, y acreditada aptitud para desempeñar el cargo; que las plazas de auxiliares se proveerán en los comandantes y oficiales que marque la plantilla orgánica, debiendo los que se nombren contar dos años ó mas de efectividad en su empleo; y que cualquier auxiliar de dicho ministerio que ascienda al empleo inmediato, sea cual fuere la causa que lo motive, será baja en la secretaría, y no podrá volver á ser destinado á ella mientras no haya servido dos años en su arma ó instituto.

—Por el propio ministerio se ha resuelto que en lo sucesivo el Consejo Supremo proponga los aspirantes que llenen las condiciones para ingresar en el cuerpo jurídico-militar, así como la provision de las vacantes que ocurran en él por ascenso ó traslaciones, con estricta sujecion á lo dispuesto por reglamento; y que se consideren como empleos personales los que obtuvieron los auditores y fiscales de Guerra que han ingresado en el jurídico-militar sin sujecion á las prescripciones reglamentarias, quienes deberán continuar por ahora desempeñando en comision sus actuales destinos.

Dia 2. Por la presidencia del Consejo de ministros se publican los decretos admitiendo la dimision de D. Benigno Contreras del cargo de gobernador electo de la provincia de Murcia, y nombrando en su reemplazo á D. Miguel Rodriguez Ferrer, jefe superior de administracion y jefe político, intendente y gobernador que ha sido.

—Por el ministerio de la Guerra se publica un decreto nombrando jefe del cuarto militar de D. Amadeo al teniente general D. José de la Gándara y Navarro.

Dias 3 y 4. No contienen disposicion alguna de interes general.